



» USODERAZÓN

En la UACM, "la casa juega"



Por Pablo Hiriart



En el Distrito Federal se protege a los violentos y se castiga a los pacíficos. Ése es el saldo de casi tres meses de huelga en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, donde un grupo minoritario tomó los cinco planteles de esa casa de estudios por la fuerza.

Afuera hay poco más de 15 mil estudiantes que quieren continuar con sus estudios, pero no lo pueden hacer porque grupos de encapuchados se oponen con palos y piedras al interior de las instalaciones.

¿A quién debe proteger la autoridad? ¿A los que buscan, de manera pacífica, ejercer su derecho constitucional a la educación? ¿O a quienes con lujo de violencia desalojaron a trabajadores administrativos y mantienen los planteles en su poder?

La respuesta está a la vista: la autoridad capitalina da garantías a los violentos y deja desprotegidos a los estudiantes que buscan un lugar en el futuro.

Nadie le pide al gobierno capitalino que la emprenda a garrotazos contra los paristas, pero sí que haga cumplir la ley y devuelva esos espacios educativos a los académicos y estudiantes.

La rectora Esther Orozco ha señalado que el conflicto en la UACM es por un botín político, y es verdad. La Universidad fue diseñada de esa manera, como semillero de cuadros políticos del lopezobradorismo, que hoy se bate para no perder el control de esa casa de estudios.

Son 15 mil estudiantes a los que se ha pretendido usar como carne de cañón en las aventuras políticas del fundador de la Universidad en 2011. Sin embargo, la mayoría de ellos quiere estudiar.

No es algo sencillo estudiar ahí. En los primeros 10 años de existencia sólo se titularon 51 alumnos y su tasa de titulación es de apenas 13 por ciento.

A la UACM se ingresa por una rifa ("mientes, no es rifa, es sorteo", me corrigieron en Twitter) y no hay límite de estancia.

El botín no sólo es político, sino también económico: su presupuesto anual es de 855 millones de pesos, y un maestro de tiempo completo —cifras de 2011— gana casi el doble que uno de la UNAM, el Poli o la UAM.

Las cuentas de esa Universidad, ¿a quién se le rinden? Supuestamente al Consejo Universitario, algunos de cuyos miembros señalan que la rectora Orozco no ha entregado comprobantes de 55 millones de pesos.

Lo anterior puede ser verdad o parte de la "grilla" política que hay en esa Universidad, que no cumple con objetivos académicos, sino políticos.

El gobierno del DF se ha hecho de la vista gorda ante las tomas violentas, el asalto a la rectoría, la clausura de las actividades académicas, precisamente porque ahí se desarrolla una batalla política de la cual las actuales autoridades capitalinas son parte.

La definición que está en marcha es la siguiente:

Esa Universidad ¿va a ser un apéndice del proyecto personal de un político, López Obrador?, ¿o será una alternativa educativa para quienes no encuentran sitio en otras universidades públicas en el DF?